INTRODUCCION

benita romero morano



Capítulo 1

OSCURIDADA

Una melodía lejana apenas perceptible la trae de vuelta del mundo de los sueños, intenta centrar la última imagen antes de sumirse en la oscuridad, páginas en blanco pasan ante ella, aterrada intenta abrir los ojos mientras un murmullo de voces ininteligibles la circundan, un grito de angustia pugna por salir de su garganta, pero allí permanece. Todo su cuerpo parece haberse rebelado pertinaz desobedece una y otra vez las ordenes que recibe. Intenta tranquilizarse y centrar la atención en su entorno, al principio no logra captar las palabras, poco a poco las frases adquieren coherencia, hablan de una pobre mujer que lleva una década aferrándose a una muerte en vida, ya nadie la visita, no recuerdan la última vez que un familiar pregunto por ella, sin embargo su corazón tozudo se empeña en seguir latiendo. Pierde la conversación, supone que han debido alejarse de ella, no puede medir el tiempo que pasa pero le parece interminable, se entretiene recorriendo la blanca estancia donde su mente está recluida, intentando descubrir la mas mínima expresión de vida, es inútil allí no hay nada más que ella y la soledad, el corazón se le acelera cuando escucha risas a su alrededor, han vuelto, se centra en llamar su atención, antes no debieron verla pero en esta ocasión no dejara que se vayan .Durante largo rato recorre como un animal enjaulado las blancas paredes parecen tan frágiles pero por más que lo intentan no logra atravesarlas, impotente ve como las voces se alejan. Intenta buscar una estrategia. Cuando vuelvan, está segura de que lo harán, golpeara fuertemente, la oirán, ellas se encargaran de buscar ayuda y sacarla. No logra entender como llego hasta este lugar pero cuando salga alquien le explicara todo lo que necesita saber. No comprende cómo no la han escuchado cuando les ha gritado, si ella percibía perfectamente lo que decían. Desecha sus temores seguro que todo tendrá una explicación que ella no logra ver en estos momentos pero se aclarara, de eso está segura. Los extraños vuelven una y otra vez pero pese a sus esfuerzos no logra captar su atención, su desesperación crece hasta el infinito. Decide cambiar de estrategia, ya está segura que la escuchan pero la tienen prisionera por alguna razón que no logra recordar, vigilara todas y cada una de las palabras de sus captores hasta encontrar la forma de vencerlos. Se pone en tensión cuando un murmullo llega a sus oídos, poco a poco es más claro, hasta que es capaz de entenderlas. Por sus palabras deduce que están en un hospital, allí llevan a los enfermos terminales para cuidados paliativos, vuelven a hablar de la pobre mujer que ocupa esa habitación, coinciden que mejor estaría muerta, allí sola día tras día año tras año. Un velo negro tapiza las paredes de su blanca cárcel, ahora lo entiende, esta prisionera de su propio cuerpo.

-			
-			